



Parroquia Sagrada Familia

Celebración de la Eucaristía: lunes a sábado 19h. Festivos la misa es a las 9 y 11:30

Rda. Dr. Ferran, 52 Mataró 08304

Teléfonos: 93.758.61.24 teléfono móvil 683 16 62 78 e-mail: sagradafamilia503@arqbcn.cat

Despacho: viernes de 17 a 18 h (Por favor, solicitar encuentro por teléfono. Gracias)

En las « Hermanas Carmelitas "Laudes" 7.30h - Misa 8h. - "Vísperas" a las 18.45h.

Espíritu Santo, Ven!

Oración al Espíritu Santo.

Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de
tus fieles,
y enciende en ellos el
fuego de tu amor.
Envía Señor tu
Espíritu Santo
y renueva la faz de la
tierra.

Oh Dios, que has
iluminado los
corazones de tus
hijos con la luz del
Espíritu Santo;
concédenos que
iluminados por este
mismo Espíritu gustar
siempre el bien y
gozar de su celestial
consuelo.
Por Jesucristo
nuestro Señor. AMEN



Muchas cosas
me quedan por
deciros, pero no podéis
cargar con ellas por
ahora; cuando venga él,
el Espíritu de la verdad,
os guiará hasta la verdad
plena.

Jn 16,12-13a



LOS FRUTOS DEL ESPÍRITU SANTO

Amor, alegría, paz,
paciencia, afabilidad,
bondad, lealtad,
modestia, dominio de sí.

Gál 5,22-23



LAS OBRAS DE LA CARNE

Según Gál 5,19ss se
cuentan entre ellas:
fornicación, impureza,
libertinaje, idolatría,
enemistades, discordia,
envidia, cólera,
ambiciones, divisiones,
rivalidades, disensiones,
borracheras y orgías y
cosas semejantes.

119 ¿Qué hace el Espíritu Santo en la Iglesia?

El Espíritu Santo construye la Iglesia y la impulsa. Le recuerda su → MISIÓN. Llama a hombres a su servicio y les concede las gracias necesarias. Nos introduce cada vez más profundamente en la comunión con el Dios trino. [733-741, 747]

Aunque la Iglesia, en su larga historia, en ocasiones haya dado la impresión de estar «dejada de la mano de Dios», a pesar de todas las faltas y deficiencias humanas, siempre está actuando en ella el Espíritu Santo. Sus dos mil años de existencia y los numerosos santos de todas las épocas y culturas son ya la prueba visible de su presencia en ella. Es el Espíritu Santo quien mantiene a la Iglesia en su conjunto en la verdad y la introduce cada vez más profundamente en el conocimiento de Dios. Es el Espíritu Santo quien actúa en los → SACRAMENTOS y quien hace viva para nosotros la Sagrada Escritura. A las personas que se abren totalmente a él, les otorga también hoy sus gracias y dones (→ CARISMAS). → 203-206

120 ¿Qué hace el Espíritu Santo en mi vida?

El Espíritu Santo me abre a Dios; me enseña a orar y me ayuda a estar disponible para los demás. [738-741]

«El huésped silencioso de nuestra alma», así llama san Agustín al Espíritu Santo. Quien quiera percibirlo debe hacer silencio. Con frecuencia este huésped habla bajito dentro de nosotros, por ejemplo en la voz de nuestra conciencia o mediante otros impulsos internos y externos. Ser «templo del Espíritu Santo» quiere decir estar en cuerpo y alma a disposición de este huésped, del *Dios en nosotros*. Nuestro cuerpo es por tanto, en cierto modo, el cuarto de estar de Dios. Cuanto más nos abramos al Espíritu Santo en nosotros, tanto más se convertirá en maestro de nuestra vida, tanto más nos concederá

también hoy sus → CARISMAS para la edificación de la Iglesia. De este modo, en lugar de las → OBRAS DE LA CARNE, crecerán en nosotros los → FRUTOS DEL ESPÍRITU.

→ 290-291, 295-297, 310-311



Los dones del Espíritu nos predisponen para acoger el Amor de Dios que actúa en nosotros, y como dice San Pablo (Gálatas 5,22), da frutos de *Amor, alegría, paciencia, afabilidad, bondad, paz, fidelidad, mansedumbre y templanza*

Secuencia de Pentecostés (El himno mas antiguo al Espíritu Santo)

Ven, Espíritu Divino
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
Luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.
Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.
Entra hasta el fondo del alma,
divina luz y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.
Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.
Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno. Amén.

